Hijas de Jesús

Peregrinas de esperanza, por el camino de la paz

JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

Introducción

Como vida consagrada somos conscientes que estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de necesidad. Por lo tanto, con la especial ocasión del Año jubilar, la Vida Consagrada «peregrinos de esperanza» optamos por celebrar, vivir y propagar la esperanza, siguiendo el ejemplo de Cristo.
Dispongamos el corazón y pidamos al Señor que fortalezca nuestro sí, como mujeres consagradas, para hacer más coherente y radical nuestra vida de amor y servicio, transmitiendo un gesto de esperanza a nuestros hermanos más vulnerables.
Así, en comunión con toda la Iglesia, estos días, del 8 al 12 de octubre, celebramos con gozo el **Jubileo de la Vida Consagrada 2025**, bajo el lema: **"Peregrinos de esperanza, por el camino de la paz."**
Este lema, propuesto por el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, nos invita a caminar como mujeres y hombres consagrados **al encuentro de la esperanza que brota del Evangelio**, sembrando paz en medio de un mundo herido.
La carta de convocatoria al Jubileo nos recuerda tres escenarios en los que la vida consagrada está llamada a ser signo del Reino:

1. **Compromiso con los últimos**, escuchando el clamor de los pobres.
2. **Cuidado y custodia de la creación**, protegiendo la casa común.
3. **Fraternidad universal**, viviendo la solidaridad como estilo de vida.

Desde cada comunidad de Hijas de Jesús, nos unimos a esta celebración mundial, agradeciendo el don de la vocación recibida y renovando nuestro deseo de seguir caminando **con esperanza y paz** junto a toda la Familia Madre Cándida.

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR

- En el centro del espacio o en el altar, colocar una **vela encendida** como signo de Cristo, Luz del mundo.
- Si es posible, añadir un **mapa del mundo o un globo terráqueo**, signo de nuestra presencia peregrinación universal y del anhelo de paz para todos los pueblos.
- Se puede añadir algún símbolo que exprese la identidad de nuestra familia religiosa: las Constituciones, un IHS…

1. PRESENCIA DE DIOS

Mientras se escucha o canta el himno la música de la CLAR para los próximos tres años, que puede ser iluminador para nosotras, en cualquier parte del mundo, disponemos el corazón a la oración, dejando resonar la alegría de sabernos **peregrinas de esperanza**, unidas a tantas personas consagradas en todo el mundo.

- Canción de la CLAR:

  "Música Jubileo de la Vida Consagrada – CLAR"

RENACER AL ESPÍRITU

Más allá del miedo, recobrar confianzas y salir de noche, salir.
Más allá del letargo, la tristeza y las dudas despertar a la vida, despertar.
Más allá de lo sabido, que ya es tan conocido arriesgar con audacia, arriesgar.
Más allá de lo incierto que diluye certezas. Caminar sin parar, caminar.
Es preciso una respuesta sin más túnica ni alforja que la vida con pasión anunciar.
Renaciendo de nuevo al Espíritu escuchando su vida en plural entreverada en el pueblo de Dios revelada en la voz sinodal.
Esa urgente llamada a la compasión apertura y transformación. Renaciendo al amor radical de Jesús peregrinos del Reino de Dios.
Más allá de lo seguro, que levanta mil muros reteniendo tanto al andar. Es soltar con alegría en el fluir cada día en el gozo de ofrecer y entregar.
Más allá de las fronteras, la vida amenazada nos llama a proteger y cuidar, el camino nos espera, esta Tierra nos anhela en sencillez, verdad y humildad.
Es preciso una respuesta…
Mientras haya injusticias y perdure el sufrimiento desvelando tanta indignidad. Ser profetas de la vida será nuestra consigna, caminantes con sed de unidad.

2. PETICIÓN: Jesús, renueva en nosotras la alegría del "sí".

Haznos peregrinas de esperanza por el camino de la paz y enséñanos a vivir con corazón abierto, en comunión con los pequeños, con la creación y con toda la humanidad.

3. PALABRA DE DIOS: Evangelio según San Juan 15, 9-17

Como el Padre me amó así yo os he amado: permaneced en mi amor. Si cumplís mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho esto para que participéis de mi alegría y vuestra alegría sea colmada. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os amé. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos porque el siervo no sabe lo que hace el amo. A vosotros os he llamado amigos porque os comuniqué cuanto escuché a mi Padre. No me elegisteis vosotros; yo os elegí y os destiné a ir y dar fruto, un fruto que permanezca; así, lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo concederé. Esto es lo que os mando, que os améis unos a otros. "Permanezcan en mi amor… Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena."

4. PUNTOS PARA ORAR/ Reflexión del evangelio tomado de la reflexión de José Antonio Pagola

Al estilo de Jesús

- Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Los ha querido apasionadamente. Los ha amado con el mismo amor con que lo ha amado el Padre. Ahora los tiene que dejar. Conoce su egoísmo. No saben quererse. Los ve discutiendo entre sí por obtener los primeros puestos. ¿Qué será de ellos?
- Las palabras de Jesús adquieren un tono solemne. Han de quedar bien grabadas en todos: "Éste es mi mandato: que os améis unos a otros como yo os he amado". Jesús no quiere que su estilo de amar se pierda entre los suyos. Si un día lo olvidan, nadie los podrá reconocer como discípulos suyos. De Jesús quedó un recuerdo imborrable. Las primeras generaciones resumían así su vida: "Pasó por todas partes haciendo el bien". Era bueno encontrarse con él. Buscaba siempre el bien de las personas. Ayudaba a vivir. Su vida fue una Buena Noticia. Se podía descubrir en él la cercanía buena de Dios.
- Jesús tiene un estilo de amar inconfundible. Es muy sensible al sufrimiento de la gente. No puede pasar de largo ante quien está sufriendo. A Jesús le sale desde dentro su amor hacia quien sufre. Quien ama como Jesús, vive aliviando el sufrimiento y secando lágrimas. Los evangelios recuerdan en diversas ocasiones cómo Jesús captaba con su mirada el sufrimiento de la gente. Los miraba y se conmovía: los veía sufriendo, o abatidos o como ovejas sin pastor. Rápidamente, se ponía a curar a los más enfermos o a alimentarlos con sus palabras. Quien ama como Jesús, aprende a mirar los rostros de las personas con compasión.
- Es admirable la disponibilidad de Jesús para hacer el bien. No piensa en sí mismo. Está atento a cualquier llamada, dispuesto siempre a hacer lo que pueda. Con esta actitud anda por la vida quien ama como Jesús. Jesús sabe estar junto a los más desvalidos. No hace falta que se lo pidan. Hace lo que puede por curar sus dolencias, liberar sus conciencias o contagiar confianza en Dios.
- Pero no puede resolver todos los problemas de aquellas gentes. Entonces se dedica a hacer gestos de bondad: abraza a los niños de la calle: no quiere que nadie se sienta huérfano; bendice a los enfermos: no quiere que se sientan olvidados por Dios; acaricia la piel de los leprosos: no quiere que se vean excluidos. Así son los gestos de quien ama como Jesús.

- Canción:
  La audacia del corazón. Ruah.

5. SILENCIO ORANTE Y RESONANCIA COMUNITARIA

Preguntas para la reflexión y compartir a modo de eco, petición, acción de gracias:

- ¿Dónde experimento hoy la llamada de Jesús a permanecer en su amor?
- ¿Qué gestos concretos de esperanza y paz me invita el Señor a ofrecer en mi entorno?
- Una palabra o imagen que me haya tocado el corazón. del Evangelio o de la música.
- Un signo de esperanza que percibo en nuestra vida consagrada hoy.
- Una llamada concreta a ser peregrina de esperanza y sembradora de paz.

6. PETICIONES (Se puede unir a la participación del momento anterior)

Señor de la esperanza y de la paz, te presentamos nuestra oración confiada:

- Por todas las personas consagradas, para que vivan con alegría su entrega cotidiana.
- Por los pobres y marginados, para que encontremos modos de servirles y escuchar su clamor.
- Por la creación, para que aprendamos a custodiarla con amor y responsabilidad.
- Por la fraternidad universal, para que crezca la solidaridad entre los pueblos.
- Por nuestras comunidades, para que sean hogares de fe, esperanza y paz.

Señor, haznos **peregrinas de esperanza**, portadoras de tu paz en cada rincón del mundo.

6. MOMENTO FINAL – Acción de gracias, compromiso y gesto de la paz

Escuchamos el himno del jubileo, y en un gesto como de "peregrinación" nos levantamos y acercamos al centro y, mientras lo hacemos, vamos formando el círculo de hermanas con nuestra mano derecha extendida con el IHS.

♫ Himno del jubileo 2025: «Peregrinos de esperanza»

Llama viva para mi esperanza, que este canto llegue hasta ti, seno eterno de infinita vida, me encamino, yo confío en ti. Toda lengua, pueblos y naciones hallan luces siempre en tu Palabra. Hijos, hijas, frágiles, dispersos, acogidos en tu Hijo amado. Dios nos cuida, tierno y paciente nace el día, un futuro nuevo. Cielos nuevos y una tierra nueva. Caen muros gracias al Espíritu. Una senda tienes por delante, paso firme, Dios sale a tu encuentro. Mira al Hijo que se ha hecho hombre para todos, él es el camino.

GESTO: Cada hermana "peregrina" hacia el centro, formando entre todas un círculo y cada hermana coloca en su mano derecha su signo IHS y extiende el brazo hacia el centro, formando entre todas como una flor de manos de Hijas de Jesús. Y, si se quiere y puede, cada una coloca su mano izquierda sobre el hombro derecho de la hermana de su lado. Es un gesto que quiere expresar **agradecimiento** y **renovación de nuestra consagración** personal y en comunidad.

En esta postura rezamos juntas el Padrenuestro o el Tomad Señor.

Se concluye la oración con el **gesto de la paz**, de todas las hermanas con todas las hermanas.

Hijas de Jesús